

COMENTARISTAS

Ponencia Dr. Ulises Beltrán

.....

ANA CRISTINA COVARRUBIAS: El comentario tiene que ver con esto que presentaste, con relación a los filtros y a la manera de medir la posible participación.

Ha sido mi posición desde 1994, en función de un estudio realizado específicamente para el Instituto Federal Electoral sobre el abstencionismo, y está publicado, que el mejor estimador para la participación era el interés y el nivel de conocimiento. Ese estudio, precisamente –y aquí Guillermo fue la persona que asesoró a mi empresa para el manejo estadístico de esa información–, y entonces llegamos a esa conclusión, que la mejor manera de predecir era el nivel de conocimiento que se tenía del proceso electoral y el grado de interés.

A partir de ese momento siempre hemos utilizado, no la pregunta, nunca la pregunta de “oiga, ¿usted va a ir a votar?, ¿Votó en las pasadas elecciones?”, etcétera, y me he cansado de repetirlo en todos los foros en donde he tenido la oportunidad de decir “esto no te predice nada”, porque las preguntas que mejor se acercan a la predicción de la proporción son: ¿Qué tanto interés tienes en estas elecciones? Y saber si está enterado o no de aspectos cruciales de la elección, como pueden ser cuándo es, y elementos de quiénes son los contendientes. A mayor información e interés, mayor probabilidad de participación.

EDMUNDO BERUMEN: Nada más un comentario, que creo que ya le he hecho a Ulises Beltrán en foros anteriores, quiero repetirlo aquí, y es el uso de la palabra “pronóstico”.

Creo que es un uso equivocado. No pronostican, hasta donde sé, las encuestas tempranas ni las medianas ni las últimas, el resultado de la elección, y creo que en este afán de mejorar el trabajo que hacemos, hay que borrar de nuestro léxico esta palabra.

No estamos pronosticando, como él mismo lo dice, al tratar el tema de cómo hacer las preguntas, y la redacción, de situar al momento de la encuesta. No es que no se puedan hacer, simplemente no los hemos hecho. Hoy

día nos hemos quedado en el terreno de estimación del resultado, en una elección hipotética, al momento de la encuesta.

Sí se pueden hacer ejercicios de pronóstico. No los hemos visto públicamente, y los que aquí están citados en el análisis, son de los públicos, que no han hecho pronósticos.

Creo que dentro de los muchos puntos importantes, relevantes que señala Ulises Beltrán, está de manera implícita, y creo que merece que sea explícito, dos tipos de no respuesta: la total y la parcial, porque implican distintas maneras de tratarla. En el rechazo total a la encuesta se cuenta con muy pocos elementos para su tratamiento, no estamos ausentes de ellos, pero son pocos. En la parcial, tenemos muchísimos más elementos para tratar la no respuesta, y creo que esto merece que se reconozca de manera explícita.

Y una última observación. Creo que es un documento que merece leerse y releerse para sacar muchas cosas valiosas, pero una última es: no estoy de acuerdo en una aseveración que hace Ulises Beltrán de que en realidad no existen las muestras autoponderadas por el efecto del rechazo y la no respuesta. Creo que aquí hay una confusión en la concepción de qué cosa es una muestra autoponderada.

La muestra es autoponderada si el mecanismo de selección de la población objetivo le asegura a todo elemento de esa población objetivo una probabilidad idéntica que a cualquier otro que resulte seleccionado para ser entrevistado; el que este elemento me rechace la entrevista, el que mi logística de campo tenga fallas, en el primer caso sigue siendo autoponderada la muestra, en el segundo no, porque el trabajo de campo deficiente destruyó esa probabilidad, pero creo que es un tema que valdría la pena probablemente, como muchos otros trabajos, discutirlo.

MIGUEL BASÁÑEZ: Ulises, me pareció muy interesante este elemento que introduces de la diferencia entre los indecisos y los que rechazan y que el mundo recoge, abriendo a rechazo total y a rechazo parcial.

Presentaste la gráfica tres, el perfil del rechazo y dices: a mayor panismo, mayor rechazo. Me hizo pensar en ese momento que estabas sugiriendo el tema que tú y yo debatimos muchos años, el de asignación de indecisos. Pero admito que con esta figura adicional que muestras, y que puede ser muy real y que valdría la pena explorar, que lo que hemos llamado indecisos, y que sería posiblemente el rechazo parcial que menciona Edmundo Berumen, otra categoría distinta, real de indeciso, no sea el mismo perfil del rechazo total.

En fin, creo que ahí tenemos tres figuras, no las tenía yo con esta claridad que ahora estoy viendo y que vale

la pena explorar, pero sí me llama mucho la atención que a mayor rechazo mayor panismo, porque ahí podemos tener una vertiente importante para estos ejercicios de pronóstico.

Un segundo comentario se refiere a tu propuesta de irnos, que la industria se vaya por filtros (*screenings*) complejos que nos permitan introducir variables de control al final. Yo haría ahí una advertencia precautoria porque estaríamos cayendo en realidad en encuestas de cuotas, con los problemas de replicabilidad que esto tiene.

En la discusión sobre muestreo por cuotas o muestras probabilísticas, me parece que el consenso nos indica que cuando hay expertos profundamente conocedores del perfil del universo a investigar, una encuesta por cuotas puede obtener resultados muy precisos, pero el problema de replicabilidad rompe prácticamente con la validez del método científico en tanto no tengas abundancias de esos expertos conocedores, y me preocuparía que la industria introdujera estas cuotas complejas, estos filtros (*screenings*) complejos que nos mencionas, porque nos mete en un campo difícil de manejar.

RAFAEL GIMÉNEZ: De los países que seleccionaste, me parece que dos de ellos, por lo menos, no tienen restricciones para publicar encuestas. No me sorprendería mucho que para publicar encuestas en algún periodo de tiempo, como ocurre en México, entonces no me sorprendería que en México fuera más alto su promedio y su error promedio que en esos países, por lo menos dos, no estoy seguro, Chile y Argentina no sean también otro caso similar.

Y el asunto del panismo y el rechazo, a mayor panismo mayor rechazo. Esta gráfica me parece que no ha sido esa la experiencia de las encuestas electorales en México. Me parece que no ha sido un problema nunca de estimar a la fuerza del PAN, es probable que en esta elección haya ocurrido algo así en algunas encuestas. Pero yo creo, si revisamos las encuestas del pasado, y recuerdo algún texto tuyo con Marcos Valdivia, donde prácticamente no habíamos encontrado graves diferencias entre la estimación del panismo y las encuestas preelectorales.

Entonces, siendo muy importante ese descubrimiento en esta elección, creo, coincido con Miguel Basáñez, me parece que ahí no ha estado el problema hasta ahora.

ANA CRISTINA COVARRUBIAS: Ahora la réplica del Dr. Beltrán

ULISES BELTRÁN: Es muy simple, lo del interés de la elección es muy importante. Yo referiría teóricamente el trabajo de Staler sobre toda esta investigación de los persuadibles y no persuadibles, y hay una gran riqueza

teórica al respecto que puede aterrizar en preguntas adecuadas y, finalmente, lo que está uno buscando es: ¿Qué hay más allá de la identidad partidista en la definición del voto? pues los persuadibles. Entonces, ese trabajo es muy interesante y es muy importante.

Nosotros tenemos un índice de información política que nos da una extraordinaria varianza, nos explica mucha de la varianza en las preferencias electorales.

Lo de pronósticos, estoy de acuerdo en general, menos con los de la última semana. La sociedad, con todo respeto, cuando lee las encuestas de la última semana, está leyendo las últimas encuestas previas a la elección, está esperando que ese sea el resultado de la elección. O sea, estoy de acuerdo en el aspecto teórico, y tienes toda la razón, pero las de la última semana, la sociedad las lee como quién va a ganar y quién va a perder, por cuánto. Entonces, esto, ahí sí es un punto en que estaría de acuerdo con todas las demás, menos las últimas.

Lo de indecisos y no respuesta, quisiera rápidamente decir una cosa: hay cierta confusión entre lo que presenté entre rechazo, simplemente en sentido estricto. Uno debería preguntar al indeciso si es indeciso, es decir, las preguntas son "O si todavía no decide, dígamelo". Claro, esto planteó un problema cuando se utiliza urna o autollenada.

Entonces, el indeciso, en sentido estricto, es la persona que me dijo: "No me he decidido". Tenemos graves problemas para decidir, y son tres las de la pregunta: ninguno, no sabe y no contestó.

Bueno, pues yo creo que ninguno es ninguno, no le gusta ninguno, pero no sabemos si le va a gustar alguno; no sabe, pues, a lo mejor no sabe. El no contestó es quizás el asunto, hay que ver aquí a qué se dedica uno, cuál es el que toma uno y cuál analiza y cuál hace todo esto.

Lo de filtros complejos (*screenings*) y cuotas, efectivamente, aquí hay un punto delicado que es: los grandes diseños aleatorios que se hacen. Cuando se llega a la selección del respondente chocan con un problema de selección, o sea, no lo hacemos aleatoriamente, entonces, el recurso es la cuota.

Desde mi punto de vista lo único que pasa es que ampliamos los márgenes de error, pero yo creo que sigue siendo válida su selección, no la vivienda de manera aleatoria y con el uso de cuotas más completas, no creo que se llegue al extremo de que se caiga en una de cuotas por el del filtro complejo (*screening*) al final utilizar una cuota, que todos hacemos, entiendo, y que esta cuota sea más o menos compleja.

No seleccioné los países, Rafael Giménez, fueron los únicos que conseguí. Pero creo que introduces una variable fundamental: estamos tratando de realizar, con un análisis más complejo, tomando el error como variable

dependiente y buscando qué lo determina, y me acabas de dar una gran idea, o sea, una variable simulada (*dummy*) importante, posiblemente a utilizar. Si había o no restricción de encuestas es mejor tomar, en ese caso, el tiempo, la lejanía con respecto al momento de la elección y, entonces, en un momento lineal –que me sugirió Jorge Buendía–, pudiéramos meter el error como independiente y tratar de ver si hay algunas determinantes, y entre ellos la distancia de la medición con respecto a la elección, puede ser una variable muy determinante y, en ese caso, la restricción estaría introduciendo, de hecho, un error importante.

JAVIER ALAGÓN: Muy brevemente. Dentro de la gran diversidad de temas tocados, me llamó muchísimo la atención esta aplicación de los filtros a la encuesta de Reforma, en donde con la aplicación se logran, bueno, una aproximación muy fuerte a lo que fueron los resultados finales.

Creo que valdría la pena hacer ejercicios similares para las encuestas que tengamos por ahí disponibles, porque si es así, creo que una buena parte de las inquietudes que podemos tener hacia el futuro podrían ser a lo mejor ya respondidas.

Y una segunda se refiere a esta asignación o a la asignación de indecisos. Aparentemente, en las encuestas de salida aquí referidas, la intención de voto o el voto de los que decidieron en último momento fue de manera proporcional a cómo se dio la elección. Yo tengo conocimiento, de acuerdo a algunas encuestas que fueron publicadas por ahí, que no fue este el caso. Sí me gustaría, al rato quizás, escuchar alguna reacción a esto.

Brevemente, no sólo la de Reforma, la mía también, o sea, hay una coincidencia absoluta entre lo que publicó

Alejandro Moreno y lo que hicimos con los datos de la encuesta continua (*tracking*) de la oficina. Creo que por ahí hay algo importante, y tienes razón.

Y bueno, yo tomé los datos de encuesta de salida de Reforma y de Televisa y los apliqué a la encuesta de Reforma y a la propia. Y no corrigen, ¿por qué? Porque la distribución es proporcional.

JORGE BUENDÍA: Yo quisiera introducir un prurito académico en la hipótesis de que el interés en las campañas predice correctamente la participación electoral, básicamente porque estamos confirmando la validez de esta hipótesis con qué certeza es la estimación preelectoral con el resultado oficial. Ciertamente, esa no es la mejor manera de validar una hipótesis. Creo que hay que ver con encuestas de salida o con encuestas de panel, si efectivamente las personas que tienen mayor interés en las campañas electorales son las que votan. Creo que esa es, en estricto sentido, la manera en que hay que confirmar esta hipótesis.

Brevemente puedo decir: ayer vi a Alejandro Poiré, me dijo que efectivamente en el panel que hicieron no cambian, o sea, los que cambian no son relevantes.

Porque la manera en que se está rechazando el uso de los filtros de por quién votó en el pasado como estimación correcta de si vota o no vota la gente, es porque los modelos basados en eso no predijeron correctamente la elección. Pero esa no es la mejor manera de falsear este tipo de hipótesis. Y en el caso de la encuesta de Roy Campos es muy claro: de los votantes que acudieron a la elección presidencial el 2 de julio, el 25 por ciento no había votado en 1997, 1994. Ahí queda muy claro que aquellos que fueron a votar hubieran sido excluidos si se utilizaba ese tipo de filtros, pero yo creo que esas son las maneras en que hay que validar este tipo de hipótesis. ■